

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El futuro de la editorial La uÑa RoTa]
S. C. F.

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta —contesta Carlos Rod— el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. C. F.: “La uÑa RoTa, el triunfo...”. *El País*, 26.07.25, 37).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Falta un signo de puntuación después de la raya de cierre del inciso, y se nos presentan dos posibilidades. Reproducimos las tres versiones (la original es la primera):

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod— el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod—[;] el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod—[:] el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

1) Una posibilidad es añadir un punto y coma después de la raya de cierre del inciso. Reproducimos las dos versiones:

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod— el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod—[;] el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

En nuestro caso, tenemos valor adversativo, lo que puede comprobarse añadiendo *pero*, conjunción con dicho valor. Compárense estas dos versiones:

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod—[;] el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod—[;] **pero**, el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

2.1) La otra posibilidad es añadir dos puntos después de la raya del inciso. Reproducimos tres versiones (la original primero):

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod— el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod—[:] el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta
—contesta Carlos Rod—, **así que**, el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

Los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

Sin embargo, esta solución podría crear ciertas dificultades de comprensión sintáctica, pues esos dos puntos se pueden interpretar contextualmente de dos formas. Por ejemplo, como dependientes del verbo de lengua *contestar*:

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta —**contesta** Carlos Rod—: el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

O se pueden interpretarse como consecutivo de *es una respuesta*:

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos **es una respuesta** a esa pregunta —**contesta** Carlos Rod—: el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—Cada libro que publicamos **es una respuesta** a esa pregunta —**contesta** Carlos Rod—, **así que** el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

2.2) El problema contextual de los dos puntos se soluciona con un simple cambio de orden: posponiendo el inciso. Reproducimos ambas versiones:

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta

—**contesta Carlos Rod**—: el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta:

el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar—**contesta Carlos Rod**.

Antes de terminar, reproducimos de nuevo las tres versiones:

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta —contesta Carlos Rod— el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta —contesta Carlos Rod—; el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar.

—¿Qué significa editar?

—Cada libro que publicamos es una respuesta a esa pregunta: el día que dejemos de encontrar esa respuesta, dejaremos de editar —contesta Carlos Rod.

